



● El autor de la crónica en pleno corazón de Machu Picchu, un espectacular escenario que atrae a turistas del mundo entero.

REPORTAJE



» CARLOS RAMOS MALDONADO

*Perú, exuberante y exótico. Un paseo por el Perú real que muestra sus valores históricos y sus hermosas leyendas. Un intento por descifrar aquel territorio que aún conserva su belleza.*

# Perú: pensando en la realidad latina

Perú es como uno se lo imagina: montañas y tradición, como dice Mario Vargas Llosa, ...una historia de fabulación. Incluso, el litoral es alto, porque aquí Los Andes tiene el mar a sus pies, lo que le permite al país una biodiversidad plausible y una multiculturalidad que nos recuerda lo ancestral y, al mismo tiempo, nos subsume en la posmodernidad.

Cualquiera diría, mirando el mapa y en medio del frío, que el Amazonas queda le-

jos, pero en la cabecera de Machu Picchu nacen los ríos Ene y Apurímac, padres del Ucayali, uno de los promotores de la cuenca hidrográfica más grande del mundo. Significa que cuando lloran los cóndores en las altas cumbres del occidente peruano, se inunda el oriente de Brasil.

Descifrar el Perú no es tarea fácil: desde los indicios muy vagos de su nombre (posiblemente derivado del río Birú en la antigua provincia pre-inca, al norte) y la artesanía orfebre, que puso a los conquistadores españoles a soñar con otro Dorado, hasta la presencia de culíes chinos a finales del siglo XIX que se concentraron en los valles costeros para recoger guano, influyendo sobre la composición étnica de la nación, la historia ha variado tanto que mientras Lima es una aldea global, la provincia sigue sembrando coca para su milenaria infusión: el mate.

### La Ciudad de los Reyes

Limaq (toponímico de Rimac, en quechua, hablador), como la llamaron los indígenas al comienzo por el río que la baña, fue acogedora para los ibéricos que se asentaron allí tras la peregrinación de Francisco Pizarro, tal vez por el clima fresco, pero principalmente por la geoestrategia portuaria desde El Callao. Fue la capital del Virreinato del Perú y la más grande e importante ciudad de América del Sur durante el régimen español.

Todavía la ciudad conserva esos contrastes, de memorias pre-colombinas, paisajes coloniales, divergencias republicanas e inteligencia artificial. Cuando se entra a la Rosa Náutica, por ejemplo, se encuentra uno en todos esos tiempos: es un restaurante exclusivo con estilo versátil y artesanía vernácula que, visto desde Miraflores, florece sobre el mar del Pacífico conquistando los paladares de peruanos y extranjeros, convirtiéndose en paso obligado de turistas.



**Y en Machu Picchu,** los enigmas rondan por todos los rincones de piedra, de verdadera maravilla arquitectónica. Se dice que la ciudad sería sede de cultos y ceremonias dirigidas a propiciar buenas cosechas y a exorcizar las inclemencias climáticas”

El paseo por la Plaza Mayor de Lima nos ubica en La Colonia y la primera República: el Palacio de Gobierno o Casa de Pizarro, de fachada neobarroca de inspiración francesa; el Palacio Municipal de Lima, propiedad inicial de Hernando Pizarro, fue el ayuntamiento colonial; la basílica catedral de Lima y primada del Perú, de estilo renacentista y neoclásico, cuyo techo presenta nervaduras góticas, es patrimonio cultural de la humanidad; la pileta en medio de la plaza, colocada por el virrey Diego López de Zúñiga y Velasco en reemplazo de la hecha por el también virrey García Sarmiento de Sotomayor, a su vez, sustituyendo la primera, construida por el virrey Francisco Álvarez de Toledo, y los portales de Escribanos y de Botoneros, uniformados al estilo neocolonial desde 1940, pero con balcones de madera. Otras edificaciones son el Club de la Unión, la sede de la revista Caretas, el pasaje Olaya, la casa del Oidor, el palacio arzobispal y los jirones o bulevares que circundan el parque.

Más distante está la Fortaleza del Real Felipe, el Puente de los suspiros, la Alameda de los descalzos, el Museo de arte, y, sitios más modernos, el parque de la



- En la capital peruana abundan las joyas arquitectónicas, las cuales constituyen otro atractivo turístico de inigualable belleza.

Reserva y Larcomar, este último un centro comercial en el próspero distrito de Miraflores.

Por lo visto, el lector sabrá que esta ciudad de 7.5 millones de habitantes y un millón más conurbado, la quinta más grande de Latinoamérica, no se recorre en un día, y menos si nuestra misión en el país Inca era académico, buscando América, como diría Rubén Blades, "a salvar el tiempo/ por los que vendrán".

### **En Lima, pensamiento crítico latinoamericano**

El encuentro de pensadores críticos sobre la realidad latinoamericana tuvo su epicentro durante tres días en la Pontifi-

cia Universidad Católica del Perú, frente al parque de Las Leyendas, organizado por la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC), y como invitado especial se contó con el filósofo ítalo-venezolano Antonio Pasquali.

La convocatoria se dio porque el pensamiento crítico y el enfoque complejo tienen una considerable trayectoria en la región; por lo menos, se conocen trabajos escritos, teorías, ideas de una serie de intelectuales cuya obra intenta forjar, pensar y comprender las sociedades latinoamericanas, sus utopías y distopías, abordados desde las humanidades, la estética, las ciencias sociales, las ciencias naturales, entre otras aproximaciones.

Este proceso no ha sido diferente para el campo de la Comunicación, en el cual América Latina se colocó siempre en el centro del debate mundial. Entre tantos otros abordajes, las viejas teorías de la dependencia y del imperialismo cultural, los avances actuales de la economía política de la comunicación, los estudios culturales latino-americanos, los trabajos acerca de comunicación alternativa y popular, así como la gran tradición en materia de comunicación y educación dan cuenta de la centralidad que el pensamiento crítico latinoamericano tiene en el ámbito internacional.

Interesantes referencias se hicieron durante el Congreso sobre la epistemología del sur y la sociología de las emergencias para descolonizar el saber, tema paradigmático afrontado profundamente en sus escritos por Boaventura de Sousa Santos, portugués, y por el profesor de filosofía venezolano, Álvaro Márquez. Además, aportes reconocidos como la música social, la teología de la liberación, la resistencia a la relación centro-periferia, que ayudaron a construir la personalidad intelectual y política del subcontinente, se constituyeron en ejes primordiales del discurso durante las jornadas centrales y las ponencias alternas.

En particular, mi exposición rezó sobre el conflicto social y político interno en algunos países del área y cómo los medios masivos monopolistas influyen para romper conversaciones de paz, bajo intereses de élites dominantes y agentes externos; pero, también, cómo desde la radio comunitaria, por ejemplo, se puede construir un nuevo modelo comunicacional tendiente a la búsqueda de soluciones pacíficas y al diálogo social.

Pasquali nos deslumbró. Insistió en la humana relacionalidad con el otro en el

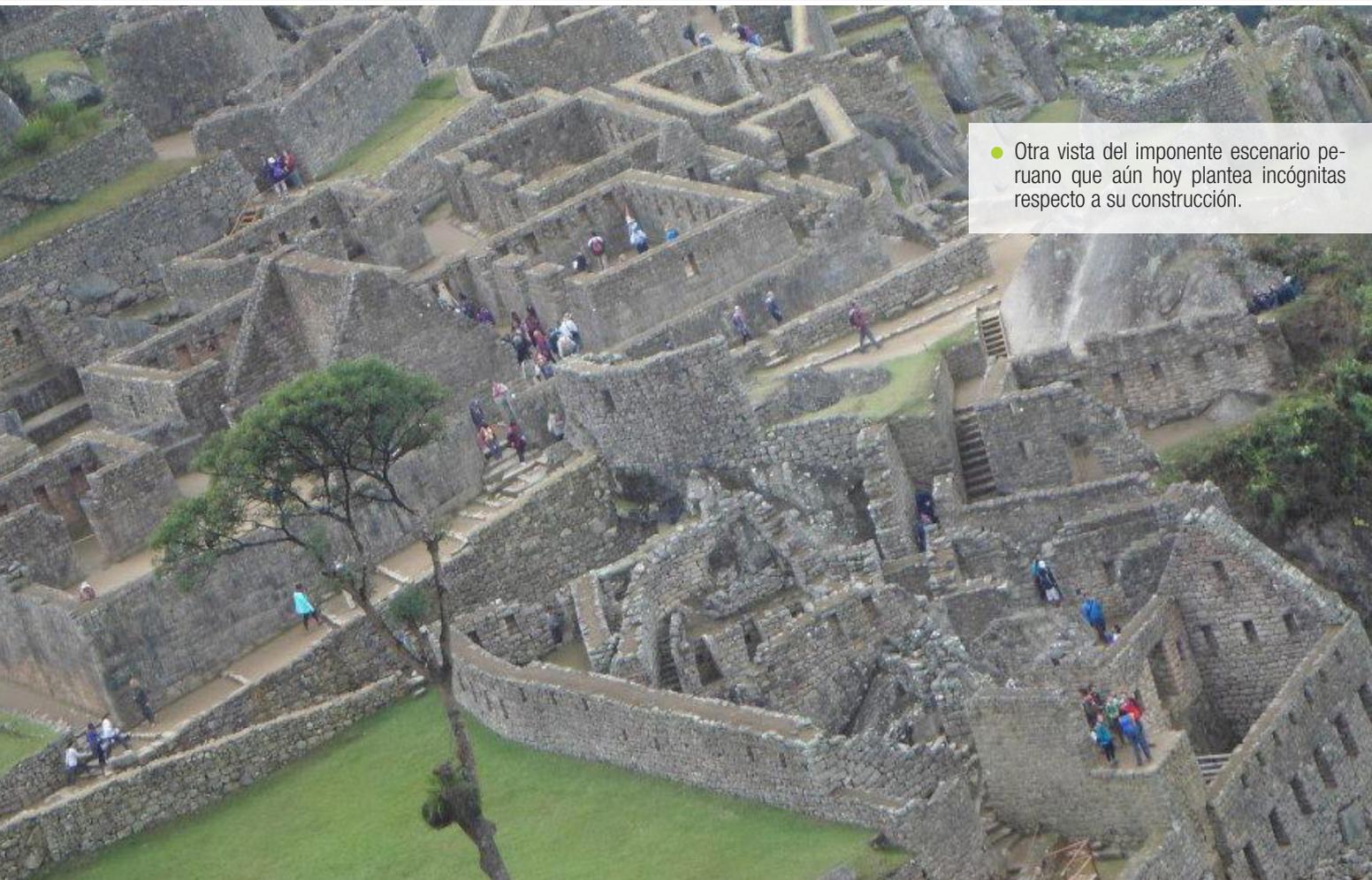


**Desde Cuzco, el imperio** se expandió, dominando lo que es hoy el sur de Colombia, todo Ecuador, Perú y Bolivia, el norte de Chile y el noroeste de Argentina, decayendo sólo cuando las invasoras tropas españolas enfrentaron a Atahualpa, de la misma dinastía Cápac y Túpac, a quien vencieron y luego estrangularon”

hecho comunicante, sentenciando la norma moral como virtud suprema para la sociabilidad. Y en la entrevista personal a la que tuve oportunidad gracias a los directivos de AFACOM, me dejó perplejo por su claridad ideológica sobre el fenómeno latinoamericano y su volitiva defensa de la resistencia inca, lo que me hizo, al día siguiente, viajar a Machu Picchu.

### El imperio del sol

De Lima a Cuzco es una hora en avión, pero de la antigua capital del imperio Inca hasta Machu Picchu, al norte, son seis horas, comenzando la jornada desde la madrugada, primero en taxi hasta la estación de Ollantaytambo, de ahí en tren hasta Aguas Calientes y después en bus colectivo hasta el Santuario Histórico en la cima de la montaña vieja. Si hay disposición para siete días, el recorrido puede ser a pie pasando por todas las ruinas hasta coronar la ciudadela inca que servía de residencia de descanso de Pachacútec, descendiente del mítico Manco Cápac, hijo del dios Sol, y noveno inca del Tahuantinsuyo (del que-



- Otra vista del imponente escenario peruano que aún hoy plantea incógnitas respecto a su construcción.

chua tawantin suyu «las cuatro regiones o divisiones») entre 1438 y 1470.

Desde Cuzco, el imperio se expandió, dominando lo que es hoy el sur de Colombia, todo Ecuador, Perú y Bolivia, el norte de Chile y el noroeste de Argentina, decayendo sólo cuando las invasoras tropas españolas enfrentaron a Atahualpa, de la misma dinastía Cápac y Túpac, a quien vencieron y luego estrangularon, a pesar de que el último inca ofreció para su liberación la entrega en matrimonio a Pizarro de su hermana Huaylas Yupanqui y pagar dos habitaciones llenas de plata y una de oro, "hasta donde alcanzara su mano", promesas que cumplió. Con la muerte de Atahualpa en 1533 culminó el Imperio incaico. Sin embargo, varios incas rebeldes, conocidos como los «Incas de Vilcabamba», se rebelaron contra los españoles

hasta 1572, cuando fue capturado y decapitado el último de ellos: Túpac Amaru I.

La mayoría de las crónicas sobre el imperio Inca, compiladas en "Comentarios reales de los incas", fueron publicadas en 1609 por el Inca Garcilaso de la Vega, "primer mestizo biológico y espiritual de América", libro que luego del levantamiento de Túpac Amaru II sería prohibido por la Corona española en todas sus colonias de América, al considerarlo sedicioso y peligroso para sus intereses, pues alentaba el recuerdo de los Incas. Él cronista de Indias había nacido en Cuzco, en 1539, y como su madre pertenecía a la casta inca (aunque su padre era sobrino de Garcilaso de la Vega, célebre poeta del Siglo de Oro español), él describe a los monarcas aborígenes como hombres benévolos que regían un país donde todos vivían en una patria

de justicia y llena de abundancia.

Todavía Cuzco ("el ombligo del mundo", cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos) sueña con ese pasado y vive de él. Se considera que diariamente suben a Machu Picchu (Urubamba) en promedio seis mil personas, de los cuales las dos terceras partes son extranjeros. Esto fortalece el sector turístico de la ciudad por las visitas a lugares históricos y restaurantes, y la presencia en actos culturales que manifiestan la cultura viva de una nación que permanece en constante armonía con la naturaleza. Las celebraciones del Inti Raymi, la Semana Santa, Carnaval, Corpus Christi y la fiesta del "Señor de los Temblores", tienen un significado especial para los cusqueños, convirtiéndose en la gran expresión folklórica de su pueblo.

Atractivas edificaciones de estilo peninsular como la Catedral, el Museo de Arte Precolombino, la Iglesia de La Campana y la de San Pedro son postales que a diario se deben fotografiar, igual que las calles empedradas y los hoteles acomodados sobre ruinas coloniales.

Y en Machu Picchu, los enigmas rondan por todos los rincones de piedra, de verdadera maravilla arquitectónica. Se dice que la ciudad sería sede de cultos y ceremonias dirigidas a propiciar buenas cosechas y a exorcizar las inclemencias climáticas, de ahí que se experimentaban cultivos para ampliar las zonas agrícolas del Imperio. En cuanto al trabajo de mover las piedras para las edificaciones, lo que representa un misterio para una sociedad que no usaba la rueda y que si la hubiera descubierto, hubiera sido inútil en un terreno tan abrupto como el mencionado, no se entiende lo meticuloso del trabajo

de tallado y de ajuste perfectos para la construcción de los muros o de los templos como puede ser el caso de las llamadas Tres Ventanas; todos estos elementos hacen de la edificación de Machu Picchu una obra casi imposible de imitar incluso en nuestros días.

Todavía falta mucha literatura que recrear sobre los secretos de nuestras culturas ancestrales y la realidad del subcontinente americano; pero lo que sí me llenó de regocijo, de verdadero regocijo en este viaje fue el final, cuando nuestra partida desde Cuzco directo a Barranquilla, vía aérea, con trasbordos inmediatos en Lima y Bogotá. Sucede que cuando subimos al taxi que nos llevaría del hotel al aeropuerto, el conductor tenía activado su aparato de radio, en el que sonaba una emisora musical. ¿Y saben cuál es la canción que se escuchaba? "En Barranquilla me quedo", el éxito del Joe Arroyo. Buena invitación al retorno, desde donde los cóndores lloran de soledad hasta la intranquilidad carnavalesca del Caribe.

**Carlos Ramos Maldonado** es Comunicador Social Periodista de la Universidad Autónoma del Caribe. Ha sido congresista, concejal y secretario de comunicaciones y de educación de Barranquilla. Magíster scientiarum en Comunicación Social. Vicepresidente nacional del Colegio Nacional de Periodistas de Colombia. Actualmente es el Decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de Uniautónoma.